

EL BATALLADOR

PERIODICO DECENAL

DIOS PATRIA FUEROS

Oficinas: PLAZA SAN PEDRONOLASCO, 9, PRAL. ZARAGOZA Anuncios á precios convencionales.	Se publica los días 6, 16 y 26 de cada mes	16 de Enero de 1911	Suscripción por un año 3 pesetas No se admiten suscripciones por menos tiempo.	Dirjase toda la correspondencia á las oficinas del periódico. Todos los pagos son por adelantado.	NÚM. 28
---	--	------------------------	---	--	---------



Celtiberia

Sociedad Anónima de Seguros, á prima fija, contra el incendio.—Regional navarro-aragonesa. Domiciliada en Zaragoza.

CAPITAL SOCIAL: 2.000.000 DE PESETAS
DESEMBOLSADO: 500.000 PESETAS

Preferentes razones que abonan á **CELTIBERIA** en Navarra y Aragón

- 1.^a En primer lugar **CELTIBERIA** en ningún caso contrata sus seguros á tipos más altos que los establecidos en la actualidad por las demás compañías.
 - 2.^a Las personas que forman y rigen **CELTIBERIA**, son conocidas en el país, arraigadas y ligadas á él por intereses y relaciones de amistad y parentesco. Saben, pues, los asegurados con quién tratan.
 - 3.^a **CELTIBERIA**, Sociedad Navarro-Aragonesa, se propone satisfacer con los recursos de ambas regiones las necesidades de las mismas en orden al seguro y evitar que salgan fuera capitales que dentro hacen falta.
- Merced á las anteriores consideraciones, creemos fundadamente que **CELTIBERIA** será favorecida por la mayoría de la región Navarro-Aragonesa.

(Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría general de Seguros con fecha 5 de Noviembre 1910)

AVISOS

Las oficinas de **EL BATALLADOR** se han trasladado á la plaza de San Pedro Nolasco, 9, principal, Zaragoza, á donde se dirigirá toda la correspondencia así literaria, como administrativa.

—Suplicamos á nuestros suscriptores, de fuera de Zaragoza, que se hallen en descubierto con la Administración del periódico se sirvan abonar lo que adeuden pues si así no lo hacen habremos de darles de baja. Rogamos que los pagos se nos hagan por libranzas del Giro Mu. tuo.

QUISICOSAS

¿Verde y con asa? Ni que decir tiene. Algún gatuperio mestizo ó algún desaguisado de cualquier orgañillo cursilón de las mesnadas conservadoras.

Digo esto al tanto de que han turbado mi soledad los ladridos de cierto gorguecillo conservador de la provincia de Huesca, que pretendió sentar plaza de soldado de la buena prensa en la memorable Asamblea de Zaragoza.

¡Vaya con las oposiciones del nene para formar parte de esa gloriosa milicia!

Se cala los quevedos, enristra la pluma y mirándonos entre enojado y malicioso á los que acampamos en las tiendas del campamento antiliberal, nos lanza el *quos ego* de su fulminante y atrevida excomunión.

Y no en forma mensurada y digna, sino mojando la pluma en hieles volterianas que dejan muy atrás ciertas campañas del órgano liberal de esta provincia.

Tomando pié de un artículo de *El Universo* de Madrid, llegó á afirmar que en adelante será necesario variar la liturgia del Sacramento del bautismo, diciendo el infante, cuando se le pregunte que quiere ser hecho, en lugar de cristiano, *carlista ó integrista*, y en vez de la fe, alientos para sostener una obstrucción parlamentaria etc. etc., amén de garrapatear cuatro insulsas *cuchufletas* al Padre Benjamín y á las órdenes religiosas.

Si tuvieráis un poco de sindéresis, que es lo que siempre falta en las mollerías conservadoras, tanto tú como el periódico de las coincidencias con *La Epoca*, al ver que habiais puesto vuestras plumas pecadoras en cosas sagradas que están muy por encima de las disputas de los hombres, exclamaríais como aquel personaje del Padre Coloma, al dirigirse á su compinche en presencia de los cálices y vasos sagrados que astutamente habían arrebatado á los franceses:

Buena la jicimos, compadre.

Pero, cá: es inútil pensaren vuestros arrepentimientos. Por más que se le dice y se le prueba al periódico de Madrid, él siempre erre que erre y tijeretas han de ser; aunque me temo y por ello me alegro, que de este batatazo de ahora, ni todos los Pidales le levantan.

Moraleja: Que es peligrosísimo andar con malas compañías; y la sombra de *El Universo* que tanto agrada al periodiquín de Huesca, es peor que la del manzanillo.

Y últimamente que las risas volterianas no sirven para hacer oposiciones á soldado de la buena prensa.

El Solitario de Monte-Aragón.

Enseñanzas del Maestro

La bancarrota del liberalismo

Cuando á vuestras solas examineis vuestras conciencias, políticos liberales, debéis sentir terribles remordimientos,

Recibisteis una herencia mermada ya, no lo niego, pero todavía espléndida de bienes materiales y morales, y la habéis dilapidado; os encontrásteis con un organismo económico que durante siglos había impedido el conflicto social, y le destruisteis, sin sustituirle con nada; os encontrásteis con una porción de maravillosas instituciones que servían de amparo al pueblo y, sin darle otras en cambio, las destruisteis; os encontrásteis con una

hacienda más ó menos rica y año tras año y día tras día habéis malbaratado esa hacienda, habéis bendido cuando el Estado tenía y cuanto pudo robar a las corporaciones y comunidades habéis contraído una deuda enorme que pesará sobre los nietos de vuestros nietos, habéis puesto al Estado en trance de inevitable bancarrota y habéis empobrecido, habéis arruinado al pueblo español que ya no puede con la tremenda carga. Aún en el orden artístico, os encontrásteis con portentosos monumentos y los dejásteis arruinar ó los destruisteis. Os encontrásteis, en fin, con un pueblo lleno de fe, unido y vigoroso, y comenzásteis á quitarle la fe, á dividirle, corromperle y enervarle.

¡Horrible cosa es el liberalismo!

RAMON NOCEDAL.

DESPUÉS DE LA OBSTRUCCION

Homenaje á las minorías integrista y jaimista del Congreso

El homenaje nacional tributado á las minorías integrista y jaimista del Congreso con motivo de la valiente obstrucción porellas realizada en contra del proyecto de Ley del Candado, ha sido grandioso é imponente.

El banquete

Más de novecientos comensales se reunieron en el banquete. Aparte éstos asistieron ocho mil invitados, y al empezar los discursos se dejó franca la entrada al numeroso publico que se amontonaba frente á la puerta del frontón Jai-Alai, ávido de escuchar á los elocuentes oradores Senante y Mella.

En fin la concurrencia rebasó crecidamente la cifra de diez mil personas.

Ocupáron la presidencia, en el centro, los Sres. Feliú y Senante, como jefes de las dos minorías parlamentarias en cuyo honor se celebraba el acto. A sus dos lados se sentaron los señores Mella, Sánchez Marco, Salaberry, Mazarrasa, conde de Rodezno, Lloréns, Alcocer, D. Javier Sanz, marqués de Cerralbo, Valle-Inclán, Amadeo Villar, Mario Villar, Bofarull, Orúe, Simonena, D. Estaban Bilbao, D. Salvador Morales, D. Manuel Simó, D. Prudencio Iturrino, D. Prudencio Igartúa, D. Faustino Merlín y algún otro señor, que sentimos no recordar.

A la derecha de la mesa presidencial estaba la tribuna de los oradores.

Los demás comensales, que, como decimos, pasaban de novecientos, se situaron en cinco larguissimas mesas, colocadas á lo largo de la cancha del frontón, llegando desde la mesa presidencial hasta el fondo, hasta la pared que da á la calle de Alfonso XII, y presentando un golpe de vista soberbio é imponente.

Dichas mesas, muy bien presentadas, estaban adornadas con flores, y en el sitio de cada comensal, la carta ó *menú*, impreso en artística cartulina. El asiento de cada uno estaba numerado, así como las tarjetas de entrada, con objeto de que hubiese orden, que, en efecto, fué absoluto y completo.

Telefonemas y telegramas

Se recibieron en aquel acto á centenares: y aún continuaron recibiendo durante el resto del día y toda la noche siguiente. La nota culminante en todos fué la de aplauso y entusiasta aprobación y felicitación á las minorías integrista y jaimista por su actitud heroica y sin precedente en el Parlamento español.

Entidades integristas y jaimistas, agrupaciones antiliberales, prensa de provincias, comunidades religiosas, señoras y caballeros católicos; en fin toda la verdadera España mostró aquel día su admiración y reconocimiento á los esforzados adalides tradicionalistas, á los heroicos confesores de Cristo.

Bien quisieramos publicar todos esos telefonemas y telegramas pero el tamaño y tiempo en que sale nuestro **BATALLADOR** no lo consiente, y solo darámos la copia de dos:

El de nuestro queridísimo amigo é ilustre jefe del partido Integrista, don Juan de Olazabal, que dice:

«San Sebastian 8.

Senante. Diputado.—Jai-Alai.

Reitero entusiasta enhorabuena ilustres campeones tradicionalistas. Hoy en las obstrucciones; mañana, en mayoría, si cooperan cuantos deben; y siempre, cumpliendo compromisos católico-políticos heroicamente.—Saluda á todos comensales

Juan Olazabal. »

Y el del Presidente de la Junta Regional Integrista de Aragón, cuyo texto es:

«Zaragoza 8.

Director *Siglo Futuro.*

Plácemes Diputados minorías tradicionalistas dignísimos, por gloriosa obstrucción, Homenaje España católica. Por integristas aragoneses.

Luis Navarro »

Además de que el partido integrista de Aragón estuvo muy dignamente representado por la comisión que del mismo asistió al banquete, las distintas juntas y muchísimos amigos par-

ticularmente enviaron entusiastas felicitaciones á las invictas minorías.

Adhesión á la Santa Sede

Fué propuesta del Director de *El Siglo Futuro*, nuestro queridísimo amigo, el elocuente Diputado á Cortes, por Azpeitia, D. Manuel Senante, uno de los que con más tesón y energía han llevado adelante la campaña parlamentaria obstruccionista, hasta el punto de que pudo decir, con mucha verdad al Sr. Canalejas, en uno de sus discursos últimos, que hiciese cuenta que la obstrucción se la hacia personalmente él mismo, dirigir á Su Santidad Pío X, un telegrama de adhesión á su sagrada persona, á lo que ella es y representa y á las salvadoras enseñanzas de la Silla de Pedro. La idea fué aprobada por ferviente aclamación, cuyas entusiastas manifestaciones duraron largo rato.

He aquí el texto de dicho telegrama.

«Roma.—Secretario Estado.—Vaticano.

Ocho mil católicos antiliberales de los dos partidos tradicionalistas é independientes, venidos Madrid comisionados todas provincias España unidos hoy en una misma fe, como en manifestaciones 2 Octubre contra política anticlerical, en alto homenaje solidaridad con minorías católicas Congreso por campaña contra ley «Candado» elevan Santo Padre testimonio adhesión inquebrantable reiterando protesta consagrarse enteramente defensa derechos Iglesia garantía prosperidad patria española.—Feliú.—Senante Orúe.»

El mismo día por la noche se recibió la contestación del Eminentísimo Cardenal Secretario de Estado. Héla aquí;

«Roma—Santo Padre agradece homenaje y testimonio adhesión Iglesia, expresados por su telegrama de ayer, en nombre de 8,000 católicos españoles.—Cardenal, Merry del Val.»

Los discursos

Fueron notabilísimos, hermosos, soberanamente elocuentes. El numeroso público los acogió con frenéticos aplausos, delirantes aclamaciones, vivas entusiastas, con ovaciones estruendosas, inenarrables. Es imposible describir el efecto que la palabra de fuego de Senante y Mella causó en el auditorio: Solo quien haya asistido personalmente al acto puede darse cuenta de él.

Como el extracto de los discursos seguramente lo conocerán nuestros lectores por la prensa diaria y aún muchos habían saboreado el contenido íntegro de ellos, nosotros solamente copiaremos unos párrafos de cada uno de los dos discursos.

Senante

«Acabo ya, recordando lo que todos sabéis, porque, como habéis visto, no he venido á decir nada nuevo, recordando, digo, que la batalla no ha concluido; que aquella invasión del infierno en el mundo, como se ha llamado á la revolución, aunque más concretamente se refiera la frase á la francesa, no ha terminado, y todos los síntomas y todos los augurios son de que se aproximan días terribles, los días de la gran revolución, como la llamó Aparisi y Guijarro

En ellos se llegará á las últimas consecuencias, porque á los hombres que sentaron los principios y asustados se detuvieron ante las consecuencias, han sucedido otros que quieren llegar á ellas; que con sus propagandas toleradas y reconocidas como derecho por los liberales conservadores, han minado el terreno en que la sociedad se asienta, y cargada esa mina con el explosivo horrible de las ideas disolventes, que no son más que las ideas liberales que llevan en germen la destrucción y la anarquía, amenaza con una explosión tremenda que derramará los tronos que sobre la revolución se asientan; arrastrará entre sus escombros la propiedad, la familia y todo el orden social, y tal vez arrastre al altar santo, porque es verdad que en el mundo no prevalecerá contra el altar de Dios ninguno de sus enemigos, ni ninguna de sus furias infernales, pero también es cierto que estapromesa no se ha hecho individualmente á cada una de las naciones del mundo.

No sabemos la suerte que correrá la causa de Dios en España; yo creo que triunfará: más á nosotros, lo que nos incumbe, es estar dispuestos para luchar en el campo en donde se libra el combate, y próspera ó adversa nuestra suerte, estamos seguros, al fin y al cabo, de vencer; que aquel que sucumbe como bueno, además de la recompensa de Dios, tendrá la satisfacción de haber cumplido con su deber, y más que esto no se nos puede exigir.»

Mella

«El partido conservador, con un estado mayor selecto, de grandes y perspicaces inteligencias, no es muy fuerte de voluntad; á ese partido conservador, si no me equivoco, le ha pasado algo de lo que le ha sucedido á un propietario gallego, cuyo recuerdo voy á evocar en este instante.

Ha oído referir un cuento, anécdota ó sucedido, porque creo que es real, muy curioso, y creo no os ha de disgustar la narración si acierto á referiros el hecho.

Cuéntase que, en las montañas de Galicia, no ha mucho tiempo una partida de bandidos asolaba la comarca y había dado diferentes asaltos á muchas casas solariegas. Un rico propietario sabía que otros amigos y compañeros suyos habían sido víctimas de los salteadores; pero él, hombre de ánimo entero y de voluntad firme, no emigró, como los otros, á las ciudades vecinas, sino que se preparó con sus domésticos, que no eran pocos, á resistir el asalto. Una noche tormentosa se oyeron en el viejo portalón rudos golpes, y los domésticos, que estaban bien armados, sintiendo grandes zozobras dejaron solo al dueño de la casa; pero este parece que duplicó su brío al verse solo, y con un cinto lleno de revólvers y cargando viejo trabuco hasta la boca, se aprestó á recibir á los malvados, y cuando forcejaban la puerta, él mismo la abrió, y disparando al propio tiempo el trabuco, dejó muertos á varios, heridos á otros y en fuga á los demás.

Pero, cosa increíble: el hombre que acababa de realizar tal hazaña, que había centuplicado sus energías, viéndose herido en la mejilla por una astilla de la puerta, que había arrancado con su trabuco, sintió tales zozobras, que, con el cinto lleno de revólvers, se replegó en una especie de hornacina que había en el cañón de su chimenea, y allí le encontraron, sus domésticos cuando regresaron á casa, y no se sabe si fué mayor el miedo de los bandidos ó el del propietario, no obstante haber hecho en un momento de heroísmo aquella descarga.

El partido conservador, quiso, en un momento crítico y de peligro, salvar el orden social, creo que empujado por diversas fuerzas sociales; pero se asustó de su propia obra y tuvo miedo y aún no ha recobrado la entereza de ánimo y aún es víctima del susto que le produjeron las descargas con que mató á Ferrer.»

Fin del acto

Al final del acto se renovaron las muestras de delirante entusiasmo en el auditorio que aclamaba sin cesar á los oradores. Del servicio de puertas y vigilancia estuvo encargada una sección de la Juventud Integrista de Madrid y otra de la Juventud jaimista de la Corte, secundadas ambas por jóvenes de otras corporaciones católicas madrileñas. Hubo orden completo.

EN LA ASOCIACION INTEGRISTA DE MADRID

Después del acto celebrado por los tradicionalistas en el frontón Jai-Alai, acto que fué á la vez ejemplo de cultura y expresión ardorosa de entusiasmo y vitalidad, los Salones de la *Asociación Integrista*, de Madrid estuvieron llenos de gran número de correligionarios, que quisieron estrechar la mano de nuestros valientes diputados, que con tanta gallardía saben ostentar la representación de los que les eligieron para ello.

Hasta cerca de las nueve y media de la noche, del día 8, los salones de *El Siglo Futuro* y los de la *Asociación Integrista* madrileña estuvieron animadísimos, siendo, naturalmente, el tema de todas las conversaciones, de tonos jubilosos, el éxito inmenso que coronó el resonante acto de ayer, cuyo recuerdo vivirá largo tiempo en la memoria y en el corazón de todos los tradicionalistas.

PÁGINA LITERARIA

EN LA MUERTE DE UNA MADRE

EL HUÉRFANO

Madrigal

Angel de mi ventura,
tus alas protectoras se plegaron,
tus labios se cerraron
y en tus ojos la luz ya no fulgura.
No sé ya dó mirarme,
ni sé á dónde acudir en mis pesares;
¿quién podrá consolarme
del mísero destierro en los azares?
Tu luz era mi luz, y ya no veo;
tu voz era mi voz, y ya estoy mudo;
ni siento el alateo
de aquella pluma que formó mi escudo.
Sin luces y sin guía
los valles cruzaré de aqueste suelo...
¡oh dulce madre mía,
yo no vivo sin tí; llévame al cielo!

Sor Cecilia de San Luis.

No es ese el hombre

A pesar de la incalificable conducta observada por el partido conservador en la discusión de la ley del «Candado»; á pesar de las declaraciones hechas por su ilustre jefe don Anronio Maura de no entorpecer la marcha del gobierno actual, sean cuales fueren sus tendencias y propósitos; á pesar de afirmar el señor Maura que contemplará con tenaz pasividad los atropellos que se cometan contra la Iglesia; á pesar de todo eso, decimos, todavía hay hombre, por esos mundos de Dios que, creyéndose ilusos ó locos rematados ó traidores á la causa de Cristo, siguen proclamando que Maura es el hombre providencial, que el partido conservador es el único que puede restañar las heridas de la Patria, que es la esperanza de los católicos y el dique de la revolución que se avecina.

Pero señores católicos de pega, mauristas ó cándidos ó lo que ustedes quieran, si Maura es la mejor garantía del orden, ¿cómo no procura aniquilar la anarquía reinante? Si nadie como él puede salvar á la Patria, ¿qué hace que no opona su empuje, sus fuerzas, á los proyectos de ruina y de disolución que está llevando á la práctica el partido canalejista, hoy dueño del Poder? Si Maura es católico y está interesado como ningún otro en defender los derechos de la Iglesia, ¿por qué no acude á su defensa cuando los ve conculcados por una mayoría brutal y sectaria? ¿Es que no juzga todavía llegada la hora de pelear cuando los enemigos han penetrado en nuestras tiendas y entrado á saco en el santuario de nuestras creencias y de nuestras tradiciones?

No, un hijo que contemple impasible como se golpea y maltrata á su madre, un partido que vea todos los días como se persigue á la Iglesia de Cristo y se pisotean sus derechos y se ultraja á sus ministros, sin que salga á su defensa, ni acuda en su socorro; tal hijo no merecería ese nombre, tal partido está pagado; podrá llamarse cobarde, hipócrita, traidor al catolicismo, pero católico sincero, católico de veras no lo es. El católico práctico debe confesar á Cristo en todas partes, defender sus derechos contra toda suerte de enemigos por cuantos medios estén á su alcance, morir, si es menester, en la contienda por tan noble causa; el que así no obra, el que pacta con el enemigo, el que abandona su bandera ó se avergüenza de desplegarla al viento, de enseñarla al público, ese no es cristiano y la historia no puede aplicarle otros calificativos más benignos que el de cobarde y traidor. Cobarde, porque no confiesa á Cristo ante los hombres, deja que otros le insulten y escarnezcan pudiendo él evitarlo; traidor, porque en la hora crítica, en el momento del peligro trabaja por el enemigo y se rinde á la injusticia, envileciendo su conciencia y degradando su dignidad y su honor.

Y el partido conservador no podrá escapar á ese fallo de los hombres honrados, de los sinceros patriotas, de los católicos de verdad. Su ejemplo con motivo de la aprobación de la ley del Candado es muy fuerte para que quepan ya dudas ni vacilaciones. Ahí se ha visto que los únicos que permanecen en la brecha cuando arrecia el peligro, los únicos que arrostran las iras de la mayoría, el desprecio de las otras minorías, los insultos, las befas, las antipatías los ataques de los unos y los otros sólo son las minorías tradicionalistas, las que ante todo y sobre todo defienden la soberanía de Dios, las que sobre conve-

nencias de partido y comodidades personales saben cumplir su deber, las que representan no ambiciones de un hombre ni concupiscencias de un sectario, sino los legítimos intereses de sus electores, las aspiraciones verdaderas de los españoles, las creencias y sentimientos cristianos que abriga y profesa nuestro pueblo.

De ellos podemos decir que son la religión, son la Patria. Son la religión, porque la profesan en público y la defienden por encima de todo y á despecho de todos; son la Patria, porque la Patria es católica y los españoles siendo católicos y sinceros creyentes no han de estar representados por los que no tienen valor de hacer la profesión de fe ante la faz pública.

¿Donde están aquellas protestas de catolicismo que hacían los diputados conservadores cuando recorrían los distritos en vísperas de elecciones? No dan motivo para creer con su conducta posterior que todo aquello era un reclamo para pescar votos y engañar á las gentes sencillas? Y el catolicismo del señor Maura ¿en qué se demuestra? Y ese hombre que oculta la cara, que deja á la víctima en manos del verdugo, ¿ese hombre es nuestro salvador?

No, imposible; no puede salvarnos el que pacta con nuestros enemigos, el que deja que se sacrifique á la Iglesia en aras de un régimen impio, el que contempla el desquiciamiento de la Patria y sólo atiende á salvar del naufragio los restos de un estado de cosas en que se ampara á los que blasfeman de Dios, á los que están pisoteando nuestro honor nacional. No, ese hombre nos engaña, ese hombre es un enemigo disfrazado de amigo, ese hombre no es el que buscamos, no puede darnos la vida.

JESÚS DE ZÚÑIGA.

PENSAMIENTOS

—Déjame comer, que tú ya comiste.—He aquí la causa frecuente de variados ministerios.

Para evitar sospechas de mala administración pública, debiera exigirse á cada ministro una sólida garantía adquirida con delicada honradez.

Probablemente muchos se retirarían inclinando su frente para ocultar el rubor. Supposita ejus existencia.

Algunos de frac y sombrero de alta copa debieran ser conducidos entre la Guardia civil. Pero ¡ay! del comandante que tal hiciera; perdería los galones recluido en un castillo.

JAIME BALMES.

Durante la pasada decena ha fallecido en Zaragoza, nuestro querido amigo y correligionario, D. Hermenegildo Vidal, q. s. g. h.

Un violento ataque cardíaco le ocasionó la muerte, casi repentina, dándole apenas tiempo para recibir los últimos Sacramentos.

Era entusiasta defensor de los ideales católicos y asiduo concurrente á nuestro Círculo en el que deja un vacío difícil de llenar.

Aunque esperamos que el Señor le haya acogido en Su seno, por si necesita de oraciones, suplicamos á nuestros amigos le encomienden á Dios.

Reciba su viuda é hijos nuestro pésame más sentido.

Notas locales

El día 8 del actual tuvo lugar la bendición de los locales y máquinas de nuestro estimado colega *El Noti-*

ciero, acto al que fuimos invitados. Quedamos agradecidos á esta atención.

Continúan sin solución hasta ahora las huelgas de curtidores y albañiles.

Ha sido nombrado jefe de consumos D. Joaquín Gálvez, recién afiliado al partido democrático, habiéndose promovido en el Ayuntamiento violentas discusiones con tal motivo.

También se ha discutido mucho en el Municipio acerca de los gastos de representación de la Alcaldía, llevándose el asunto á tal terreno que el alcalde hubo de retirarse de la sesión.

Se ha recibido el Real decreto sobre traslación de las oficinas del Gobierno civil al edificio que ocupó el Hotel Regina.

Se ha celebrado el banquete proyectado en honor del diputado á Cortes Sr. Romeo.

Con brillantez inusitada se han inaugurado las nuevas escuelas graduadas de Ricla.

El señor Gobernador se propone emprender una verdadera campaña sanitaria para prevenir y evitar posibles contagios del tan temido cólera.

Las fuertísimas nevadas de estos días, de carácter muy general, han paralizado en absoluto casi el movimiento de trenes en la línea de Madrid, habiendo sufrido otras líneas también grandes entorpecimientos en el tráfico.

La minoría integrista y la ley del "candado,"

Dicurso del Diputado por Pamplona, señor Sánchez Marco, en el Parlamento, el 19 de Noviembre de 1910.

(CONCLUSIÓN)

Es contrario á toda razón y á toda lógica que se admita toda clase de Asociaciones en España sin restricción ninguna y se prohíban precisamente aquellas que tienen derecho perfecto á la plena capacidad jurídica, porque desde el momento en que el Concordato es ley del reino, ellas dependen de la autoridad de Roma, según lo establecido en el art. 43 de ese convenio.

No me he de apoyar en aquellos otros motivos ó razones encaminados á demostrar que es verdaderamente absurdo que un gobierno liberal atente de esa manera á sus principios y á sus doctrinas, negando á las Asociaciones religiosas los derechos garantidos en la Constitución y proclamando la excepción contra toda una categoría de ciudadanos; y no me he de apoyar, porque yo tengo grandes dudas respecto de que el liberalismo que legítimamente fluye (supongo que ese será el vuestro) de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano en los tiempos de la revolución de 1879 en Francia, sea un argumento para obtener la libertad de los frailes en todas partes. Tengo también mis dudas de que los católicos podamos proclamar nuestro derecho, en nombre de la libertad liberal, si se entiende la libertad según la revolución, y esta es la libertad que todos los liberales proclaman. Porque entonces se dijo que los derechos del hombre son inalienables y que todo el que como los frailes enajena su libertad natural pierde sus derechos ciudadanos.

Por eso digo que tengo mis dudas sobre que esa pretensión, ese ideal de muchos católicos del día que piden respeto en nombre de la libertad á los liberales y que en nombre de esa libertad esperan respeto para las Asociaciones religiosas como en las naciones donde la libertad es lo mismo para los católicos que para los protestantes, puedan alegar eso como argumento decisivo para vosotros que sois discípulos y consecuencia de la revolución francesa.

Los que piensen como nosotros, sí, pueden pedir eso, porque yo entiendo que la libertad moral es, en efecto, inalienable, porque es la libertad de poder cumplir uno sus deberes para con Dios, para con sus semejantes y para consigo mismo, y esa libertad, que es inalienable, no la enajenan los frailes, pues tratándose de cosa mala, de cosa que sea pecado, no obedecen á sus superiores; pero se les mandará nada de eso á los frailes, pero aunque se les mandase no obedecerían una orden de ese género.

Pero la libertad que defiende el liberalismo es la libertad natural, y á vosotros, que sois descendientes legítimos de aquellos que proclamaron los principios de los derechos del hombre—porque por eso estáis ahí y por eso vivís y por eso habéis hecho partido en España en el siglo pasado—, no se os puede pedir verdaderamente

la libertad de los frailes con arreglo á vuestros verdaderos principios; no os la pediré, pero sí os diré que el liberalismo es la tiranía de la revolución, y diré de paso que nunca aconsejaría á los católicos que pidieran los derechos de la Iglesia en nombre de esa libertad mentida de los liberales, porque en nombre de esa libertad no se la daríais, y obraríais lógicamente. No se puede, pues, ser liberal ni siquiera para lograr la libertad de los frailes, que no la puede dar el liberalismo.

No he de fatigar más la atención del Congreso. Terminó diciendo que, desgraciadamente, ese proyecto será ley, y que será ley pronto; pero para satisfacer los dictados de mi conciencia y para satisfacer también la obligación que tengo respecto de lo que aquí represento, si esa ley es tal, no será, ciertamente, por mi voto y porque no haya hecho dentro de la esfera en que yo puedo moverme, todo cuanto pueda hacer contra ella, como lo haré contra todas las que presentéis en el mismo sentido y con la misma tendencia anticlerical. Será ley pronto, y será ley porque este gobierno y todos los gobiernos liberales que se sucedan tienen detrás una mayoría, y saben que cuando presentan una ley será defendida por una comisión en la que también tienen mayoría y ante un Parlamento que no se negará á votarla, sólo porque es propuesta por quien fué autor de la su representación. Ahora bien; cuando uno ve lo que este sistema es; cuando uno oye lo que hace un momento hemos oído desde estos bancos, cómo se suspenden Ayuntamientos y cómo se trasladan funcionarios; cuando uno ve lo que aquí sucede, el número de atropellos que se cometen cuando llegan unas elecciones generales para que venga aquí mayoría del gobierno; cuando uno observa que aquí cae un ministerio por cualquier motivo que no interesa ni tiene que ver con la opinión pública, como hace cuatro ó cinco años, que cayó el ministerio conservador sólo con motivo del nombramiento de un general; cuando al día siguiente de nombrarse nuevo gobierno toda la mayoría que tenía el gobierno anterior se convierte en minoría, y pasa á ser mayoría del gobierno entrante los que antes eran exigua minoría, tiene uno que decir que, efectivamente, esa que ahí está no es la representación de la mayoría del país. (El señor presidente del Consejo de ministros: No me extraña).

Será ley ese proyecto, y que fácil sería que no lo fuese! Porque no todos los partidos representados en esta Cámara están conformes con ese proyecto, y sin embargo, lo votarán, ó dejarán que pase, ó harán una oposición llamada de su majestad para que el proyecto no tenga los tropiezos que en realidad debería tener; y creo que procederán así sintiéndolo de todo corazón muchos de esos señores conservadores y hasta haciéndose las mismas consideraciones que yo les voy á hacer: Por este sistema, ¿adónde vamos, señores conservadores? Cuando el partido conservador está en el poder puede hacer leyes que él entiende justas por creer que llenan una necesidad de defensa social; pero se oponen airadamente las minorías liberales ó alguna minoría, y el partido conservador no consume la aprobación de esas leyes. Esto ha pasado con la ley de difamación, con la ley sobre el terrorismo y con la ley de Administración local, presentadas al Parlamento, y lo mismo ha ocurrido con los intentos de presentación de otras leyes; pero el partido conservador deja el puesto á los partidos más avanzados, y cuando está en minoría, pero en una minoría que por su número y contando con el reglamento es dueña, puede decirse, de la situación, contempla como el partido liberal va á sacar adelante una ley que el partido conservador cree inconveniente, injusta, dañosa, y entonces, si se le hace argumento de que no es gubernamental oponerse al paso de la ley, si se le hace el argumento de que tal ó cual proyecto se presenta como un instrumento de gobierno, aunque sea de mal gobierno, de funesto gobierno, deja que esa ley se apruebe: con lo cual resulta que los árbitros de la situación son siempre los más avanzados, y que el partido conservador, que debía ser, cuando menos, dentro del sistema parlamentario, un partido retardatario, cuya misión debía ser la de contener, resulta que no contiene nada, sino que al contrario, va dejando hacer todo cuanto las extremas izquierdas exigen al gobierno liberal y éste propone á las Cortes y éstas lo aprueban por la connivencia del partido conservador, opuesto en principio á semejantes leyes.

Por eso digo que se aprobará esta ley aun con la oposición que podamos hacer dentro del reglamento; pero ya sabemos de quienes es la responsabilidad.

Yo os digo últimamente, y con esto termino, que será ley el proyecto que ha presentado el gobierno, y acaso serán leyes también todos los demás proyectos que vaya presentando escalonadamente el señor presidente del Consejo de ministros, como tiene anunciado en el discurso de la Corona y ha empezado á cumplir; pero que con todo esto, no sólo no haréis la felicidad de España, sino que haréis su ruina, y que en aquellas provincias, en aquellos puntos, en aquellas regiones donde es extraordinariamente ferviente el sentimiento religioso, vais á exaltar los ánimos de tal manera, vais á proceder en un sentido y en una forma tan contrarios á sus derechos, en un sentido tan vilador de los afectos y de los sentimientos más caros de su corazón, que va á ser imposible que convivan con vosotros si de esta nación siempre católica, que debió su patria unidad á su fe y á su religión, queréis arrancar ese lazo santo y hermoso que unió gloriosamente á todas las regiones españolas y que sin él podrían acaso convivir.

Los peores enemigos

CUENTO DIABÓLICO

Pues Señor,

el rey de las tinieblas estaba más enfurecido que de ordinario. No; no podía estar satisfecho á pesar del gran número de condenados que sin cesar caían en sus horrendas prisiones. Quería más, mucho más. Como plaga de langosta sobre el fresco sembrado: Como lluvia torrencial, que al entrar por las anchas puertas de su negra manción se estrujasen unos con otros: así, así quería ver caer á los hombres en la morada de eternos tormentos.

Y revolcándose, ya entre fuego de millones de calorías, ya sobre hielo de una frialdad de incalculables grados bajo cero, en cuyas bruscas transiciones padecía horriblemente, se mordía los dedos, se resgaba el pecho con sus aceradas uñas, se arrancaba á puñado el pelo y rugía de una manera espantosa, haciendo retemblar aquellas cavernas del dolor, como lo hace el trueno con el cimientio de las montañas.

Los espíritus infernales, al ver de aquella forma á su tirano, temblaban de miedo. —Que venga, gritaba, que venga inmediatamente á mi presencia ese á quien yo he hecho ocupar con mi protección uno de los más altos puestos de la política allá en la tierra.

Sus ministros, que comprendieron á quien aludía

A todo correr

y por el cráter de un volcán salieron á la superficie de la tierra, dejando tras sí ríos de fuego desolador.

Sin detenerse llegaron al palacio de una de las figuras más saliente de la política contemporánea, entraron en el despacho y sin dar tiempo al periodista á que concluyera un artículo que escribía para uno de los periódicos del trust, le arrastraron á la presencia de Satanás. Este al verle vomitó fuego de ira y gritó:

—Imbecil. ¿Así me cumples la palabra? Te subí al puesto que ocupas con la condición de que habías de destruir la iglesia en tu patria y para ello te di cuantos medios necesitabas, poder, influencia, te enseñé á despreciar los gritos del remordimiento, á calumniar, te di habilidad para desfigurar, en tu favor, los hechos, te rodeé de sociedades secretas que te inspirasen y señalasen el camino que tenías que recorrer, puse á tu servicio periódicos inspirados por mí é impresos con bilis de mis entrañas, que no resquetan ni la justicia, ni la honra, ni la inocencia, ni la desgracia, ni la religión, ni al mismo que reina desde lo alto (aquí dió un rugido de rabia al verse obligado á doblar su soberbia frente), y sin embargo todo está poco más ó menos que antes. ¿Qué haces? di. ¿No haces uso de esos elementos? ¿No calumnias? ¿No tiranizas? ¿No persigues á los que se mantienen fieles al Creador? (Aquí otra inclinación de cabeza y otro rugido de rabia). ¿No propagas mis periódicos? ¡Contesta!

El político de la tierra

irguió su frente con más soberbia si cabe que el mismo Lucifer, lo cual hizo sonreír á éste, y contestó:

—Sí, todo eso hago y mucho más. A tus periódicos y sociedades no les falta terreno donde laborar, están dispuestos á manera de red que todo lo cubre, no descan-

san y su ingenio para idear infernales planes de batalla es inagotable. Ellos quitan al que pueden la idea de Dios...

—¡Calla!

—Les extirpan la añeja conciencia, les familiarizan con la blasfemia, fundan escuelas ateas, hacen rebeldes á toda autoridad, pero todo esto es muy poco para llegar con la rapidez que deseamos al fin propuesto. ¡Es aún muy fuerte la Iglesia! Necesitas forjar en tus fraguas un arma más eficaz.

Se arañó Satanás la cabeza

buscando algo en su sesera y tras breve pensar preguntó:

—Dime, ¿allí en la tierra todo se resuelve por mayorías de votos? ¿No es esto?

—Sí.

—Pues bien, tuya será esa mayoría.

—¿Y los católicos?

—Todo se arreglará. Tengo mi plan ideado. Vete.

Cuando el gran político volvió á la tierra quedó admirado. En cada pueblo podía contar con un amigo incondicional en cuestiones políticas.

Eran los tales personajes, ante los que las sectas palidecían y los periódicos liberales resultaban papeles mojados, el arma ideal para combatir á la Iglesia.

Estos personajes rezaban

iban á misa, confesaban, llevaban las imágenes en las procesiones, eran los hermanos mayores ó presidentes de hermandades y cofradías; en una palabra, católicos fervorosos en su vida privada.

El pueblo, arrastrado por sus virtudes, les seguían á todas partes sin preguntarles á dónde iban.

El gran político no podía darse la explicación del por qué semejantes personajes le seguían en una política uno de cuyos fines era perseguir la religión que ellos con tanta escrupulosidad practicaban y fué á interrogar á Satanás.

—Qué tal, preguntó éste frotándose las manos, así que le vió venir: ¿da buen resultado la nueva traza?

—Magnífico: aunque yo no la conozca, pronto tendré mayoría en las Cámaras legislativas y entonces ¡ay! de la Iglesia. Pero dime, ¿cómo te has dado maña para que que los católicos voten ciegamente á mis diputados?

Pues muy sencillo: he separado en ellos el hombre político del religioso, le he hecho ver que la moral y la política no tienen contacto entre sí, y no te preocupes porque en su vida privada sigan en sus añejas prácticas religiosas; en política te obedecerán ciegamente, que es lo que nos interesa, y triunfarás. Luego el camino está llano para que sean mis esclavos en cuerpo y alma.

A las mil maravillas

Salió el diabolico plan.

El protegido de Satanás escaló el poder con los votos del hombre político. La Iglesia fué perseguida.

El hombre religioso lamentó amargamente esta persecución, pero el político no debía faltar á la disciplina de partido, y ahogó los gritos de su conciencia con los principios de la satánica doctrina que había puesto un muro entre el hombre privado y el público; entre la moral y la política.

F. G. P.

Movimiento integrista

En el comienzo del año nuevo y de estas crónicas, el cronista pide al

HOTEL ♦ ORIENTE ♦ RESTAURANT

Establecimiento montado á la moderna

Amplias y confortables habitaciones

LUZ ELÉCTRICA ♦ TIMBRES ♦ COCHES Á LA LLEGADA DE LOS TRENES

Isidoro Martínez Ortiz

Servicio á la carta á precios moderados

Casa especial para banquetes y lunches

ESPACIOSOS COMEDORES Y GABINETES PARTICULARES

dentro y fuera del Establecimiento

CUBIERTOS DESDE dos pesetas :: :: ABONOS MENSUALES :: :: Coso, 13 (Frente al Arco de San Roque) Coso, 13.—ZARAGOZA

Este popular establecimiento es sin duda alguna el que entre todos los de Zaragoza prefieren las personas de gusto delicado. En ningún sitio se come mejor, pues el dueño tiene especial esmero por lo que respecta á este ramo del servicio. Los precios son verdaderamente económicos.

Recomendamos á nuestros lectores con especial interés este establecimiento. No confundirse: Hotel Restaurant Oriente, Coso, 13, frente al Arco de San Roque, Zaragoza.

Altísimo derrame sus bendiciones sobre el Director, Redacción y lectores del valiente BATALLADOR.

Nosotros lo hemos comenzado llenos de entusiasmo por la defensa de nuestra Santa causa que es la fé.

Para el día de Reyes se organizó una función religiosa en acción de gracias al Todopoderoso en el XXV. aniversario de la fundación de *El Diario de Lérida*; consistió esta en misa de Comunión, á las 8, que celebró el Párroco de San Andrés y querido amigo Dr. Gomis. Acercáronse á la Sagrada Mesa el consejo y cuerpo de redacción en pleno.

A las diez tuvo lugar en solemne oficio cantado por el orfeón religioso que dirige el Dr. Colell. En el mismo predicó un elocuentísimo sermón, nuestro respetable amigo el Dr. Luis Mascaró.

Inútil fuera en estas cuartillas dar siquiera sucinta idea del brillante trabajo, dedicado al periodista católico por el virtuoso Párroco de Selgua: conocido ya de los lectores de EL BATALLADOR.

Por la tarde, á las cinco, tuvo lugar en el salón de actos de la «Liga Católica» la repartición de juguetes á los niños pobres organizado por nuestra *Juventud Integrista*.

Tras una memoria del secretario, varias poesías dedicadas á los pequeños y un discurso del Presidente en el que les recomendó recordaran quienes les quieren y procuran su bienestar, se acercaron á cangear su vale por el juguete respectivo 190 niños de ambos sexos que con sus familias é invitados llenaban por completo el salón.

A las siete terminó el acto, saliendo satisfechísimos los concurrentes, y recibiendo los jóvenes integristas multitud de felitaciones por el éxito de la simpática fiesta de paz y amor.

M. S.

Peregrinación á Tierra Santa y Roma

Hemos recibido una circular con el

anuncio de la sexta Peregrinación á Tierra Santa y Roma, que, organizada por la junta permanente nombrada por Su Santidad Pío X, tendrá lugar en la próxima Primavera de 1911.

Las reducidas dimensiones de esta publicación nos impiden insertar íntegra la referida circular.

Para toda clase de detalles, pueden nuestros lectores dirigirse á D. José María Urquijo, Presidente de la Junta Organizadora de la Peregrinación á Tierra Santa y Roma.—Bilbao.

El placer y la muerte

Caminando ambos hacia la tierra, se encontraron en los espacios misteriosos que separan lo imaginario de lo real.

El era joven, robusto, hermoso; estaba en las fuerzas de la vida, en la plenitud del vigor. Tenía los ojos llenos de promesas, la boca derramando besos, las manos pródigas de caricias, el alma poblada de ilusiones.

—¿Quién eres?—dijo él.

—Soy la que á todos da reposo, la que, cuando es llamada, llega perezosa, lenta y tarde; la que, cuando es temida, se adelanta cruel, impaciente y despiadada.

Y tú ¿quién eres?

—Soy quien todo lo poetiza y embellece.

En busca mía deja el rico sus alcázares, y por gozarse asalta el pobre los palacios.

—A mí, dijo ella, me sigue de cerca el llanto y de lejos el olvido.

—Yo, replicó él, duro poco y soy insaciable.

—Entonces eres el placer.

—Y tú, la muerte.

—Esa soy; ¿quieres que caminemos juntos?

—Sí; mas para que los hombres no desconfíen de nosotros, yo marcharé delante.

Y ella repuso:

—Pues ve tranquilo, que yo eternamente seguiré tus pasos.

Documento parlamentario

Discurso del Diputado á Cortes señor Senante en el Parlamento el 21 de Octubre de 1910.

(CONTINUACIÓN)

De aquí los aplausos y las felitaciones que ha recibido el gobierno de esos elementos; de aquí la afirmación que días pasados oímos al señor Azcárate de que, aun cuando el gobierno no quisiera, en esa tendencia, en ese sentido estarían siempre, aun contra la voluntad del señor

presidente del Consejo de ministros, á su lado todos los que figuran en aquellos bancos de la minoría republicano socialista. Y no faltaron manifestaciones de otros individuos del gobierno, del señor ministro de Instrucción pública, por ejemplo, que en una ocasión (después dió aquí explicaciones el señor presidente del Consejo de ministros, pero el hecho es éste) afirmó, reunido con otros diputados de la mayoría, que él se proponía (y hasta creo que llegó á decir que lo juraba) hacer de su partido cuanto pudiera para acabar con el clericalismo en España, y ya hemos visto antes lo que clericalismo significa.

Todo ello suscitó, como no podía menos de suscitarse, esas protestas y levantó ese movimiento de opinión que hemos presenciado en los parados meses, y ese movimiento se condensaba en todos aquellos actos á que se refirió el señor presidente del Consejo de ministros en el discurso que pronunció la primera tarde que vino al Congreso en esta temporada, se condensaba en la actitud de la prensa; en las alocuciones que se dirigían á los católicos exhortándoles á oponerse con todas sus fuerzas á la conducta antirreligiosa del gobierno; se condensaba en aquellas manifestaciones, unas prohibidas y otras realizadas, que voy á examinar ahora para terminar esta interpelación.

Por lo que se refiere á la prensa. (El señor presidente del Consejo de ministros: La de su señoría ha sido un escándalo.) No oigo bien á S. S. (El señor presidente del Consejo de ministros: Que la prensa de S. S. ha sido muy escandalosa.) ¿Muy escandalosa, señor presidente del Consejo de ministros? ¿Escandalosa la que dice S. S. que es mía? (El señor presidente del Consejo de ministros: Sí, la que dirige S. S.) ¿La que dirijo yo? (El señor López Ballesteros: Es claro.) Y tan claro como es; como es claro lo que voy á decir.

Es realmente muy de notar, y llama la atención, que hasta ahora no haya S. S. reparado en lo que llaman escándalos de la prensa, aplicándolo á la prensa que dice mía; es extraño que hayan pasado desapercibidas para su señoría cosas verdaderamente escandalosas, que han debido suscitar no ya su protesta, sino su inmediato correctivo de parte del gobierno. Es ahora cuando algunas caricaturas le han parecido á S. S. irreverentes; es ahora cuando le ha molestado el lenguaje de esa prensa, porque caricaturas y lenguaje se refieren á S. S., y no ha reparado antes de ahora que han sido puestos en caricatura, de un modo que suscitó la protesta de todos, personas honradas, aunque estaban en campo distinto al de S. S.; que ha sido puesto en caricatura irrespetuosa lo más santo, lo más respetable de la tierra, que no se ha respetado ni al mismo Dios ni á su Iglesia santa y que hasta algo que vosotros debíais más que nadie respetar, que encarna ahora la más alta representación del Estado, lo diré sin rebozo: el jefe del Estado, la persona de D. Alfonso XIII, ha sido puesto en caricatura indecorosa comparado con un perro. (Fuertes y

prolongados rumores.—Risas en la tribuna de la prensa.—El señor presidente agita la campanilla.)

¡Os reís! (Dirigiéndose á la tribuna de la prensa). Os reís y sois los principales culpables de esa campaña constante, insidiosa, deletérea, realmente nociva, subversiva, que se está haciendo en las columnas de esos periódicos que se llaman la gran prensa; os reís, cuando sois los principales culpables de las desgracias que afligen al país. (Grandes rumores). Comentadlo como queráis, pero es cierto lo que estoy diciendo: que hasta ahora no se ha respetado, no solamente á las personas, sino aún los más nobilísimos sentimientos y el mismo de la maternidad se ha visto escarnecido, vilipendiado en indignas caricaturas, en las cuales, personas á las que cualesquiera que sean las ideas políticas que se profesen, se les debe respeto por su condición y aún por su sexo, han sido objeto de ludibrio, de insultos, de escarnio; y otras veces se han publicado caricaturas contra las cuales he protestado aquí, porque tildaban de asesinos y de sanguinarios á exministros (es verdad que no se hablaba del señor Canalejas) y excitaban nada menos que al crimen. (Muy bien, muy bien, en algunos lados de la Cámara.—El señor López Ballesteros: Recuerde S. S. la campaña que hicieron algunos periódicos cuando se preparaba el matrimonio del Rey D. Alfonso XIII y lo que decían de la Reina D. Victoria.—Rumores.—El señor presidente reclama orden.)

Lo que nosotros hemos dicho lo podemos sostener en todas partes con la frente muy alta (El señor López Ballesteros: ¿Y los insultos?) No eran insultos, señor López Ballesteros, era exponer nuestras opiniones con la frente muy alta, como las podemos exponer aquí y en todas partes, y reto á su señoría á que cuando quera discutamos esto. (El señor López Ballesteros: Cuando su señoría quiera.)

El señor presidente: ¡Orden, orden!

El señor López Ballesteros: No crea su señoría que me asusta.

El señor Senante: No creo asustar á nadie.

El señor López Ballesteros: Lo digo porque don Dalmacio cree que me asusta S. S. (Risas y rumores. El señor presidente agita la campanilla.)

Imprenta de Faustino Gambón

HUESCA

Taller especial de composturas

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS DE OCASION

SE COMPRA ORO Y PLATA

Objetos de oro y plata

DE Ignacio Balaguer

COSO 134, ESQUINA Á LA CALLE DE ESPARTERO

ZARAGOZA

Se compone y reforman sortijas, pendientes, puños de bastón, cubiertos, armaduras de lentes, cajas de reloj, anillos para boquillas, y objetos de iglesia.—Se colocan piedras finas; se hacen iniciales

FUMADORES ¡HUROL!

EL HUROL fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye la nicotina, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarro gástrico de los fumadores, y alivia siempre las pulmonías y tuberculosis. Lo fuman á diario los principales médicos de la Corte y provincias.

Frasco para 500 gramos de tabaco UNA peseta
DEPÓSITO EN ARAGÓN, FARMACIA DERÍOS, COSO, 43, ZARAGOZA

Farmacia de Ríos Herm. S.

Dr. C. RÍOS Sucesor

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

Nacionales y Extranjeras

AGUAS MINERALES

ESTERILIZACIONES

Preparación de medicamentos comprimidos

Coso, 43 y 45, ZARAGOZA

Fábrica de Chocolates superiores

ELABORADOS A BRAZO

— DE —

MANUEL BORAO

Armas, 3.-ZARAGOZA

Esta antigua y acreditada casa elabora chocolates de inmejorable calidad desde 0'80 pesetas libras á 2'50.

Probad los chocolates de esta casa y os convenceréis de que son los mejores que se fabrican á igualdad de precio.

Disponible